notas cortas sobre nada importante





Capítulo 1

Es cruel, pero hay que aceptar el destino que hemos trazado y que en parte hemos padecido. Porque la vida no se compone más que de dos elementos: la crueldad del sufrimiento y la elección de su acogida. Si no aceptamos esos dos elementos e intervenimos en los factores que hacen posible su creación, nos veremos enfrentados a ser victimas de la ignorancia que crea no saberse finitoy apto para todo tipo de dolores o de crueldades.

El sufrimiento es el motor del sentir, y no el placer como suele afirmarse. Las personas no busamos placer a toda costa, más bien evitamos el dolor con todas las consecuencias que trae esquivarlo, derretirnos por los bordes de la vida para evitar el dolor. Sin embargo en ese movimiento de alejarse el poder dominados del dolor nos hace padecer, y en algunos otros momentos nos estrellamos, por casualidad, con el placer. Pero no es más que una casualidad, pues en el momento preciso en que hacemos contacto con el placer este se disuelve de nuestro control y terminamos añorando algo que nunca fue real; mas, la consciencia de su irrealidad (la del placer y sus efectos) nos duele más que su ausencia, y por ello confundimos placer y su búsqueda perpetua con la vida, aunque la verdadera formula sea placer igual a muerte rápida.

La elección de la acogida suele ser parte de la salida al primer problema, pues su factor esencial es precisamente la elección que contiene dentro de sí, al menos, dos posibilidades. Las elecciones se caracterizan por mostrar dos vías siempre posibles, aunque alguna de esa vías parezca remota. En ese sentido, la elección de la acogida se reduce a conocer y a determinar hacia que vía nos vamos a inclinar definitivamente; si nos vamos hacía el lado del placer, huyendo primero de nosotros mismos. O si nos vamos hacia la acogida del dolor, que parece la elección menos lógica, pero sin duda la más sensata.